

INTERPRETACIÓN DE BALANES Y ESTADOS FINANCIEROS AL ALCANCE DE TODOS



VÍCTOR F. GONZÁLEZ

143

El capitán de navío contador **Victor F. González** egresó de la Escuela Naval Militar el 1° de enero de 1953 (Promoción 40).

Realizó el curso de Estado Mayor Especial en la Escuela de Guerra Naval y el intensivo de Defensa Nacional, en la Escuela de Defensa.

Egresó de la Universidad del Salvador como licenciado en Relaciones Internacionales. Ha efectuado el curso de Perfeccionamiento en Administración Pública, con énfasis en Planeamiento, patrocinado por la O.E.A., en la Universidad de Mar del Plata.

Fue profesor y jefe de curso en la Escuela Naval Militar y en la Escuela Politécnica Naval.

BOLETÍN DEL CENTRO NAVAL

Número 801 Volumen 119

Enero, febrero y marzo de 2001

Recibido: 25 de setiembre de 2000



El propósito de este trabajo, es ayudar a quienes deseen interpretar mejor el lenguaje profesional de la técnica contable y a su vez contribuir a la comprensión de las realidades que hay detrás de los números de los Balances, que a mi juicio son más importantes que el número mismo.

El objetivo primario, es facilitar su comprensión. Estos representan el medio por el que se expresan las empresas públicas y privadas para exponer los resultados de sus negocios y de su situación patrimonial; su interpretación está íntimamente relacionada con los Estados Financieros, integrados por la cuenta Pérdidas y Ganancias, el Estado de Fuentes y Empleos de fondos, el Certificado del Auditor y las Observaciones a los Estados Financieros.

La terminología utilizada se basa fundamentalmente en la aplicada en organismos internacionales, efectuándose la aclaración entre paréntesis de su equivalente en la terminología nacional, la que resultará absolutamente familiar para los profesionales de ciencias económicas, pero ilus-

trativa para los que recién se introducen en el tema sin el bagaje de conocimientos técnico-contables.

La interpretación de Balances no es competencia exclusiva de determinados profesionales; los gerentes, directores y accionistas de toda empresa tienen necesidad de comprenderlos así como todas las personas que conducen o supervisan asuntos públicos o privados cualquiera sea su nivel.

Limitaciones, incertidumbre y significación

Los Balances y Estados Financieros se expresan en dinero, por lo tanto las circunstancias que afectan a la empresa pero que no pueden cuantificarse en moneda, quedan excluidas.

En muchos casos las cifras contenidas en ellos representan estimaciones sin rigor científico, originando incertidumbre.

Los valores con los que se incorporan los bienes a una empresa, varían a partir del mismo momento de su registración; difícilmente se podrá obtener un valor similar en caso de tener que vender este bien una vez utilizado.

A su vez, el análisis financiero pone énfasis en los valores importantes y una atención mucho menor a los de escasa significación y pequeños errores, por carecer de importancia relativa.

Criterio restrictivo

La técnica se ha desarrollado gradualmente a través del tiempo. Los profesionales contables, con el fin de no inducir a errores, han aplicado criterios conservadores, que tienden a no reconocer beneficios sino cuando son razonablemente seguros; en cambio a las pérdidas las registran tan pronto como tienen conocimiento de ellas o pueden preverlas. Si este criterio restrictivo o principio de prudencia se exagera, los balances pueden presentar una visión errónea de la realidad económica que exponen.

Las técnicas contables generalmente aceptadas, cuyo objetivo es presentar un reflejo fiel lo más aproximado a la realidad económica, representan un esfuerzo en tal sentido en estado latente.

También se siguen prácticas generalmente aceptadas en la intervención de los auditores externos, que tienen por finalidad certificar que los Balances y Estados Contables reflejen fiel o razonablemente la situación económico financiera.

En el orden internacional, no obstante los esfuerzos para establecer prácticas contables y de intervención de cuentas, se tropieza con inconvenientes derivados de la aplicación de distintos sistemas económicos, políticos y jurídicos, agravados por la diferencia de objetivos perseguidos por los distintos sistemas.

La O.I.T. a través de sus programas de Desarrollo Gerencial, presta atención a la formación en materia de Contabilidad y Gestión Financiera, procurando adoptar un lenguaje unificado de técnicas contables y de intervención de cuentas.

Si bien se carece aún de reglas detalladas de aplicación universal que permitan una presentación uniforme de los balances de las empresas de distintos países, todos tienen aspectos comunes que conviene señalar.

Los criterios profesionales aplicables para efectuar evaluaciones y apreciaciones son importantes pero más importante es su aplicación coherente y uniforme.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

Las cifras contables, dicen poco por sí mismas si se las considera en forma aislada; sólo adquieren sentido cuando se las compara con cifras similares.

La significación depende en gran medida de la fecha o período a que se refieren.

Los Balances y Estados Financieros para ser útiles deben ser preparados en tiempo oportuno, con exactitud razonable y deben ser revisados por un auditor profesional.

Razonabilidad y uniformidad

Si bien un balance tiene la apariencia de una ecuación categórica acerca de las sumas de dinero, resulta difícil apreciar la exactitud de todos los valores monetarios que figuran en él. Algunas cifras han sido estimadas y otras varían por el simple transcurso del tiempo y el uso de los bienes.

El valor contable de los edificios, terrenos, bienes de uso, etc., adquiridos en distintos años y con valores de moneda distintos, han aumentado o disminuido a partir del mismo momento de su registración por efecto de la depreciación por envejecimiento y/o cambios en el nivel general de precios y difícilmente concordarán con el valor real de realización al cierre del Balance, pese a los revalúos y ajustes técnicos.

La reventa de mercaderías, puede originar diversos tratamientos para el cálculo de la utilidad, según el criterio que se adopte; cuando se despache la mercadería al cliente, o cuando éste paga la factura. Los métodos que se utilicen para la valorización de inventarios también tienen inciden-

cia significativa, pero el principio de uniformidad es reconocido universalmente. Una vez adoptado un sistema, debe mantenerse en el tiempo y cuando excepcionalmente se decida cambiarlo, debe aclararse esta situación en las Observaciones a los Estados Financieros, que formula el profesional certificante.

Períodos y fechas de evaluación

A veces, la situación financiera de una empresa varía en períodos muy cortos. La situación al 30 de junio puede ser muy diferente de la que existía al 1° de enero. Una misma utilidad puede ser importante si se la realiza en un mes y en cambio puede reflejar un resultado reducido si se ganó en un año.

146

Por lo tanto, para evaluar las cifras es necesario conocer el período o la fecha a la cual corresponden. Hasta hace pocos años, los Balances y Estados Contables para ser considerados en "tiempo oportuno" debían ser presentados dentro de los tres meses posteriores al cierre del ejercicio económico. Los adelantos tecnológicos permiten procesar la información en tiempo real, por lo que este plazo hoy, a mi juicio parece excesivo.

Balance

El Balance es un informe acerca de todo aquello que una empresa posee o le deben (Activo) y de todo lo que le debe a otros (Pasivo), valorizado en dinero; no sólo muestra el activo sino también la forma en que se financia.

En el Pasivo, se indica el dinero facilitado a la empresa y sus fuentes.

En el Activo, se indica cómo se utilizó el dinero que se facilitó; es una ecuación en la que el Activo es igual al Pasivo. El Balance es sólo uno de los estados financieros y es ne-

cesario complementarlo con la Cuenta de Ganancias y Pérdidas, el Estado de Fuentes y Usos de Fondos, las observaciones a los Estados Financieros y el Informe del Auditor externo.

Para que sea realmente útil, debe ser presentado a intervalos regulares, para posibilitar su comparación y observar la tendencia de la evolución de los distintos conceptos.

El Pasivo está constituido por las diversas sumas de dinero que una empresa debe, ya sea a Proveedores de Bienes y Servicios, descubiertos en bancos, préstamos a corto, mediano y largo plazo hipotecarios o comunes, acciones suscriptas y pagadas por los accionistas, etc.

Los accionistas suscriben y pagan acciones o en otras palabras, facilitan dinero por todo el tiempo de vida de la sociedad. Ese dinero, que en el Balance figura como Fondo de los Accionistas, se les reembolsará sólo cuando la empresa se liquide. No obstante, el dinero se debe a los accionistas y por ello forma parte del pasivo de la empresa.

En las Normas Técnicas del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la ciudad de Buenos Aires, se separan del Pasivo el Capital, Reservas y Resultados, representando éste, la diferencia entre el Activo y el Pasivo propiamente dicho.

Independientemente de la cuestión metodológica que varía según los distintos países y consejos profesionales, lo cierto es que desde los albores de la aplicación del principio de la partida doble, el balance representa una igualdad que pese al transcurso del tiempo y al progreso tecnológico se mantiene aparentemente inmutable, en permanente **equilibrio**; de allí proviene su nombre.

En el balance, el pasivo muestra el dinero que se ha facilitado a la empresa y el activo como se lo utilizó.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

Aquellos hechos que no pueden figurar en el Balance, figuran en las Observaciones a los Estados Financieros. El Balance no es suficiente por sí solo para conocer la situación de una empresa.

Todos los factores enunciados deben tenerse en cuenta toda vez que se analiza un Balance y sus Estados Financieros.

El Activo

Por lo general las cuentas de Activo se dividen en dos grandes grupos: Activo Fijo o Inmovilizado (Bienes de uso) y Activo Circulante (Activo Corriente).

Los términos utilizados en nuestro país adoptados por el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, difieren en algunos casos de la nomenclatura generalmente utilizada en Organismos Internacionales y seguramente deberá ser adaptada, si se lograra un acuerdo tendiente a universalizar normas técnico contables, como parte del proceso globalizador que se observa en el mundo.

El Activo Fijo se adquiere generalmente para su utilización por largo tiempo, no varía día a día y sólo en casos de excepción se convierte en dinero en el transcurso de la vida de la empresa.

El Activo Circulante, en cambio, está compuesto por las disponibilidades de Caja y Bancos y de las cuentas de clientes, existencias de mercaderías, materiales, etc., que se convertirán en dinero en el ciclo de explotación. Todas las partidas de este grupo varían en forma continuada.

En el caso de empresas industriales, el ciclo de operación es el período comprendido entre el momento en que se compra la materia prima y el momento en que se vende el producto terminado. El ciclo de operación en casi todas las empresas es menor de un año, por consiguiente el Activo

Circulante normalmente se convertirá en numerario en menos de un año.

El activo circulante agrupa las partidas del activo que probablemente se convertirán en dinero en el ciclo operativo de la empresa.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

Las existencias de productos terminados, es probable que se vendan durante el ciclo de operación y por lo tanto se convertirán en dinero. Las cuentas de clientes, probablemente se cobrarán y por lo tanto también se convertirán en dinero. Ambos tipos de cuentas forman parte del Activo Circulante.

De igual forma se incluyen los valores negociables, entendiéndose por tal las inversiones financieras que las empresas suelen hacer a corto plazo con el dinero que por el momento no se necesita; pueden venderse rápidamente si fuera necesario y por ello se denominan "negociables".

En el Activo Circulante se incluyen también las garantías en efectivo. Estos depósitos generalmente se reembolsan después en dinero y en consecuencia se incluyen en el Activo Circulante.

Liquidez

Técnicamente, todas las partidas del Activo pueden convertirse en dinero pero con distinta velocidad. El Activo Fijo normalmente no se vende para obtener dinero, se destina a ser utilizado por tiempos prolongados en la empresa. Es el menos líquido de los Activos. Generalmente, en los balances las partidas del Activo se ordenan por grado de liquidez, es decir por orden decreciente de la facilidad con que pueden realizarse en dinero.

El grado de liquidez es pues la mayor o menor facilidad con que ese Activo puede ser transformado en dinero. El

Activo Circulante es más líquido que el Activo Fijo. Las partidas del Activo Circulante, que pueden convertirse con mayor velocidad en efectivo, constituyen el Activo de Rápida Realización.

La existencia de productos terminados, productos semifabricados y materias primas, son menos líquidas que las cuentas de clientes y que los valores negociables.

Dentro de las partidas del Activo Circulante, algunas son más líquidas que otras. Esas partidas forman parte del denominado "Activo de Rápida Realización" porque pueden convertirse rápidamente en dinero. Por su parte, el dinero también forma parte del Activo de Rápida Realización y es el más líquido de los activos.

Las cuentas de clientes se incluyen también en esta clasificación; los valores negociables pueden venderse rápidamente y por lo tanto también se incluyen. En general, se incluye todo lo que puede convertirse en dinero en breve plazo: depósitos en garantía, cuentas de personal, gastos pagados por adelantado, otras cuentas a cobrar, etc. En cambio las existencias de productos terminados no se incluyen, porque no pueden venderse sino cuando se dispone de un comprador y venderlos dentro de un plazo breve no siempre es posible.

Las materias primas tampoco forman parte del Activo de Rápida Realización por cuanto antes de poder venderlas es necesario, por lo general, elaborarlas.

Valoración del Activo

Los valores que se dan en las partidas de un Balance, constituyen generalmente una estimación que forma parte de las prácticas contables aceptadas, excepto las que se refieren a las existencias de moneda corriente en Caja y Bancos.

En algunos países estas prácticas están amparadas por el derecho positivo, pero aún en aquellos en los que se carece de legislación al respecto, la regla general es la prudencia. Cuando se debe optar entre dos valores del Activo, casi siempre debe tomarse el más bajo.

Al Activo Circulante, se le suele atribuir el valor menor entre su costo o el precio actual de mercado.

El Activo Fijo se valora generalmente a su costo y se lo somete a revaluación periódica. En ambos casos, se deduce la amortización acumulada.

Si el Activo se sobrevalora, puede inducir a error a los accionistas y a quienes deben interpretar los datos del Balance, haciendo aparecer con un capital superior al que realmente posee la Empresa. A fin de proteger a los accionistas y a otras personas, en algunos países la legislación dispone cómo valorar los Activos, pero aunque se carezca de normas, el Profesional debe actuar con prudencia y criterio restrictivo.

Las provisiones reducen el valor de los Activos y responden a las necesidades de ajuste por compromisos ciertos de valores conocidos referidos a cuentas de cobro dudoso, pérdidas de materiales, existencias, etc.

Las únicas cuentas del Activo que por lo general no se ajustan, son el dinero y el Fondo de Comercio (cuando éste ha sido pagado).

Activo de Rápida Realización

Nunca se puede tener la seguridad de que todos los créditos serán cobrados totalmente. El profesional seguramente habrá tenido en cuenta esta circunstancia y en tal caso, habrá depreciado el Activo generando la previsión para incobrables.

Las principales partidas del Activo de Rápida Realización son, el dinero, las cuentas de clientes y los valores negociables.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

Los depósitos en garantía, las cuentas del personal, las otras cuentas a cobrar y los gastos pagados por adelantado también se incluyen a veces en esta clasificación porque por lo general, pueden convertirse en dinero a breve plazo.

Las existencias de productos terminados, materias primas y productos semielaborados, no forman parte del Activo de Rápida Realización.

Normalmente la parte del Activo de Rápida Realización que representa dinero, no requiere ajuste; pero si consiste en moneda extranjera, al fluctuar el tipo de cambio también fluctúa el valor contable de esa moneda y por lo tanto también debe reajustarse.

Activo Circulante

El Activo de Rápida Realización más las existencias de mercaderías, materias primas, productos elaborados y semimanufacturados y suministros varios, forman el Activo Circulante.

A las cuentas de clientes, se les resta el importe que según se estima, no podrá cobrarse.

El precio en el mercado de los valores negociables, puede fluctuar en valores significativos. Si bien figuran en los Balances por su costo, debe indicarse en el informe el precio en el mercado a la fecha de cierre del Balance.

Los productos terminados, los semielaborados, los materiales, materias primas, etc., integran el Activo Circulante pero no forman parte del Activo de Rápida Realización. Se

valoriza por su costo pero si al cierre del Balance los productos valen menos en el mercado, debe ajustarse el precio a dicho valor.

Normalmente, entre el precio de compra y el valor del mercado, se adopta el que sea menor.

Es prudente prever una reducción de existencias por deterioro, mermas o pérdidas, reduciendo el valor y habilitando la provisión correspondiente.

Activo Fijo (bienes de uso)

Casi todas las partidas del Activo Fijo tales como Edificios, Instalaciones, Máquinas y Herramientas, sufren un desgaste por el uso o por el simple transcurso del tiempo que les resta valor; todas estas partidas, se van depreciando en función de los años de vida útil y en relación con el costo original, aplicándose por lo general los sistemas de amortización lineal o por saldos decrecientes.

En algunos países incluido el nuestro, se legisla acerca de los porcentajes a aplicar según las distintas partidas del Activo Fijo, a fin de evitar excesos que incidan negativamente en los resultados y por ello en la recaudación fiscal.

El Activo Fijo, se valoriza normalmente a su costo menos la depreciación. Sin embargo, los terrenos mantienen su valor y no es común que su valor se aumente o se reduzca en el Balance, salvo que se vendan o devalúen.

Anualmente, durante toda la vida útil de los bienes del Activo Fijo, excepto los terrenos, la depreciación reduce en cierto importe su valoración, basada en el costo original. Dicha suma se carga como gasto en la Cuenta Pérdidas y Ganancias. Por lo tanto, la depreciación incide en el resultado del ejercicio y por consiguiente en la cuantía de los impuestos a pagar.

En nuestro país, la legislación impositiva ha fijado los porcentajes de amortización para cada rubro del Activo Fijo lo cual permite en casos de excepción apartarse de ellos, a condición de que se ajusten los valores en el Balance Impositivo.

Los Fondos de Comercio forman parte del Activo Intangible o Inmaterial, es decir que no corresponden a nada concreto. El Fondo de Comercio representa las ventajas que una empresa obtiene de su reputación, sus buenas relaciones con los clientes, cantidad de éstos, etc. Es muy difícil de valorar. Lo normal es que sólo figure en el Activo cuando ha sido comprado. En tal caso forma parte del Activo Fijo y está sujeto a depreciación, cuando la legislación de cada país lo permite. También puede figurar por separado en las Observaciones a los Estados Financieros.

Pasivo

Cualquiera sea el país o tipo de empresa, generalmente se presenta el Balance con el Pasivo dividido en tres grupos principales: Pasivo Circulante - Pasivo Fijo (Pasivo Exigible) y Fondo de Accionistas (Capital, Reservas y Resultados).

Se considera en general a los accionistas o socios como propietarios de la empresa. Los fondos que han aportado, se hacen figurar en forma separada de los correspondientes a otras personas o instituciones ajenas a la empresa que le han facilitado fondos.

El conjunto del Pasivo Circulante y el Pasivo Fijo se conoce también como Pasivo Externo (Pasivo Exigible).

El pasivo Fijo, representa los recursos financieros facilitados a largo plazo a la empresa y está constituido por las partidas sobre las cuales es pagadero un interés, como un préstamo a largo plazo de un Banco de Desarrollo o préstamos hipotecarios.

El Pasivo Circulante, representa los recursos financieros facilitados a corto plazo (préstamos bancarios, saldos en descubierto) y las cuentas a pagar a los proveedores de mercaderías, materias primas, servicios y suministros varios.

A excepción de la financiación bancaria por la cual siempre se pagan intereses, el resto del Pasivo Circulante es para una empresa una forma de financiación barata, salvo que para recurrir a ella se pierda un descuento que se ofrezca por pago al contado.

Estudiando el Balance es posible determinar cómo una empresa ha obtenido sus recursos financieros. En el orden Internacional se considera en general que el dinero que han aportado los accionistas o el capital propio, es un dinero que la empresa debe. Por consiguiente, el Fondo de los Accionistas o el Capital y Reservas forman parte del Pasivo; este criterio no es el generalmente aceptado en nuestro país.

La disparidad de criterios en este aspecto, en nada afecta al análisis toda vez que el Capital y Reservas (Patrimonio Neto) son un medio de financiación por el que no se paga interés. El reintegro a los accionistas o socios sólo es exigible en oportunidad de la liquidación de la sociedad.

El resto del Pasivo suele denominarse Pasivo Externo (Pasivo Exigible) y está constituido por el Pasivo Circulante y el Pasivo Fijo.

Pasivo Externo (Pasivo Circulante + Pasivo Fijo): en nuestro país se utiliza el término Pasivo Exigible y se lo clasifica en corto y largo plazo. El Pasivo Circulante generalmente se paga en términos menores de un año y el Pasivo Fijo es a largo plazo. Las cuentas bancarias en descubierto y las cuentas de proveedores, constituyen recursos financieros puestos a disposición de la empresa a corto plazo, deben pagarse con bastante rapidez y forman parte del Pasivo Circulante o Corriente.

Normalmente los compromisos del Pasivo Circulante, se atienden con el Activo Circulante; por regla general, una empresa debe disponer de Activo Circulante suficiente para cubrir su Pasivo Circulante.

Fondo de Accionistas

Las empresas, necesitan dinero para funcionar. En las Sociedades por Acciones, los accionistas aportan buena parte de él mediante la compra de acciones. El dinero que los accionistas entregan a la empresa, figura en el balance como Capital Emitido (o Capital Realizado).

Por la inversión financiera que los accionistas realizan, la empresa los recompensa con pagos denominados dividendos efectuados a propuesta de la Junta Directiva (Directorio) y aprobados por la Asamblea de Accionistas, sobre la base de las utilidades obtenidas en el ejercicio por la actividad normal de la empresa y beneficios no distribuidos de ejercicios anteriores.

Además del capital emitido, el Fondo de Accionistas comprende las plusvalías y los beneficios no distribuidos.

Comprar acciones de una empresa significa efectuar una inversión financiera (o prestar dinero) por toda la vida de la empresa.

Tanto las plusvalías como los beneficios no distribuidos, son ganancias que se han retenido y que no se han pagado a los accionistas. Los beneficios no distribuidos son ganancias realizadas en el curso de las actividades normales, en cambio las plusvalías surgen de otras cosas, tales como la venta de una parte del Activo Fijo, revalúos, etc.

Teniendo en cuenta que los accionistas son los dueños de la empresa, toda ganancia retenida les pertenece y por lo tanto representa importes adeudados a éstos.

El Capital Emitido (Capital Realizado) y las ganancias retenidas figuran en el balance y su conjunto constituye el Fondo de Accionistas (Patrimonio Neto). Aunque al Fondo de Accionistas se lo considere como una deuda pendiente de pago, nunca se abonará por completo hasta que la empresa se liquide. Por ello, el Fondo de Accionistas puede considerarse como una forma permanente de financiación.

Capital Emitido (o Realizado) y dividendos

Las plusvalías y beneficios no distribuidos son ganancias que no han sido pagadas a los accionistas en forma de dividendos. Cada vez que se obtienen beneficios suficientes, los accionistas esperan recibir una compensación por el dinero que han aportado; dicha compensación se denomina Dividendo.

Si bien todos los accionistas tienen derecho a percibir una parte de las ganancias obtenidas, existen distintos tipos de acciones, que dan a unos más derechos que a otros.

Pueden ser emitidas Acciones Preferentes (o preferidas) que dan un derecho preferente a cobrar dividendos. También pueden dar distinto peso al derecho de representación en el Directorio.

Las Acciones Ordinarias representan la mayor parte del capital de las empresas. Los accionistas son sus propietarios y si éstas quiebran, corren el riesgo de perder total o parcialmente el dinero que financieramente han invertido en ellas.

El derecho de todos los acreedores y de los demás inversionistas, tiene prioridad para su reembolso, respecto de los accionistas ordinarios. Por lo tanto, en caso de quiebra, los accionistas son los últimos en cobrar los fondos que pudieran quedar disponibles luego de saldar todas las deudas, gastos judiciales, honorarios, impuestos, pericias, etc.

Los accionistas ordinarios corren más riesgo de perder su dinero en caso de quiebra que quienes otorgan a la empresa préstamos por largo plazo con alguna garantía.

Los accionistas si bien tienen derecho a participar de los beneficios, no tienen derecho a un dividendo fijo anual. Sólo con beneficios pueden pagarse los dividendos; en consecuencia, el importe depende de la cuantía de los beneficios obtenidos por la empresa.

Lo normal es que la Junta Directiva (el Directorio) recomiende a la Asamblea de Accionistas el importe del dividendo que puede pagarse; para ello, debe estudiar la situación financiera y las necesidades de la empresa, proyectos de expansión, etc., recomendando en consecuencia.

Si bien los beneficios de una empresa pueden variar de un año a otro, los dividendos tienden a ser más bien estables, exentos de fluctuaciones pronunciadas.

Plusvalías y Beneficios no Distribuidos

Los mayores valores resultantes de la revaluación de partidas del Activo Fijo, se denominan plusvalías; también se incluyen en esta denominación los mayores valores resultantes de la venta de Activos Fijos, en su relación con el valor contable de los mismos (Costo - Amortización acumulada).

Las cifras con que las Plusvalías aparecen en los Balances representan los valores acumulados y por lo tanto no corresponden sólo al último año.

Toda Sociedad Anónima, tiene facultades para emitir acciones; este importe es el Capital Autorizado.

El importe efectivamente aportado por los accionistas, es el Capital Emitido (o Realizado), que siempre es igual o menor que el Capital Autorizado.

El Balance muestra por una parte el Activo y por la otra cómo este Activo se financia con las obligaciones propiamente dichas y con el Fondo de Accionistas (Patrimonio Neto).

Los Beneficios no Distribuidos, son parte de las ganancias obtenidas por una empresa como consecuencia de su actividad normal; si una empresa revalúa parte de sus terrenos (salvo que se dedique a la compraventa de los mismos), este mayor valor no forma parte de los Beneficios no Distribuidos.

En general, en los balances las diferencias de valor originadas por revaluaciones de partidas del Activo, figuran en el rubro Plusvalías (Revalúo Contable) en el Patrimonio Neto.

Las empresas normalmente necesitan retener parte de sus beneficios. Pueden considerar proyectos para el futuro que requieran financiación, e incluso es posible que sus beneficios se hayan invertido con anterioridad, en una expansión ya realizada, o mediante la adquisición de bienes de Activo Fijo (Bienes de Uso).

Por ello, difícilmente se paga a los accionistas la totalidad del Beneficio Neto, previa reducción de impuestos. Una parte de él se retiene generalmente como Beneficios no Distribuidos.

El Beneficio Neto es el logrado durante el año por la actividad normal de la empresa. Cuando se lo retiene incrementa los beneficios a distribuir que figuran en el balance.

Si una empresa sufre una pérdida en determinado año, es posible que pueda pagar dividendos si la pérdida es absorbida por los beneficios no distribuidos acumulados en años anteriores. Siempre se dispone de los Beneficios no Distribuidos para pagar Dividendos, pero éstos no se pagan con las plusvalías.

Capital Emitido (o Realizado) y Capital Autorizado

El Capital Emitido por una empresa es el capital suscrito y pagado por los accionistas.

Cuando se gestiona la personalidad jurídica de las empresas, se determina el capital que legalmente está autorizada a emitir. Dicho capital se denomina Capital Autorizado.

El capital que figura formando parte del Fondo de Accionistas (Patrimonio Neto), es el capital Emitido (o Realizado).

La necesidad de asegurar una compensación rentable a los accionistas por el capital que aportan, hace que las empresas no siempre inviten a suscribir la totalidad del Capital Autorizado, pues pueden no estar en condiciones de usar en forma rentable la totalidad del Capital Autorizado, el que a su vez, se fija inicialmente considerando las posibilidades de expansión.

El Pasivo del balance no siempre abarca la totalidad de las obligaciones asumidas por la empresa para el futuro.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

El Balance no refleja determinados compromisos financieros tales como contratos de compras sucesivas. Sólo refleja aquéllos que efectivamente se deben al cierre del balance. Estos compromisos deben figurar en las Observaciones a los Estados Financieros.

Estructura financiera de una empresa

Para comprender la estructura financiera es necesario saber cómo se financia su Activo Circulante (Activo Corriente) y su Activo Fijo (Activo no Corriente) con el Fondo de Accionistas o Capital Propio (Patrimonio Neto) y el Pasivo Externo (Pasivo Corriente y Pasivo no Corriente).

Comparando las cifras que se indican en el Balance para

los grandes rubros del Activo y el Pasivo se puede conocer si una empresa es o no "solvente" y "líquida".

Una empresa es solvente si su Activo es mayor que su Pasivo Externo. Es líquida si puede afrontar su Pasivo Circulante con su Activo Circulante.

Lo importante es establecer el grado de liquidez y si éste se adapta a las necesidades de la empresa. No todas las empresas necesitan igual grado de liquidez; depende del tipo de operaciones que realizan. Una forma de obtener conclusiones, es comparando índices de empresas similares.

A su vez, una empresa puede necesitar tener mayor liquidez en unos años que en otros, ya sea porque está realizando un proyecto de expansión, nuevas inversiones, etc.

Puede resultar insuficiente la determinación de estos índices cuando existen partidas interrelacionadas que deben analizarse en forma individual, separadas del resto.

Pueden existir recursos que sólo deben aplicarse a determinados fines y en tal caso, las consideraciones globales de los grandes rubros llevan a producir errores de información que pueden producir decisiones también erróneas con su consiguiente repercusión financiera.

En la mayoría de los países los balances contienen sendas columnas para el último año y el anterior respectivamente, a fin de posibilitar la comparación. Se acompaña también al balance un Estado de Fuentes y Empleos de Fondos.

Desde el punto de vista de la gestión financiera, es más importante para una empresa disponer siempre de los fondos necesarios que obtener ganancias.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

El Pasivo Externo, es la suma del Pasivo Circulante (Pasivo Corriente) más el Pasivo Fijo (Pasivo no Corriente).

Las empresas generalmente no tienen que pagar la totalidad de su Pasivo Externo en el corto plazo y por ello, se separa la presentación de las cifras; las de más de un año se incluyen en el Pasivo Fijo.

A fin de facilitar la interpretación de la terminología empleada para los grandes rubros de los Estados de Situación Patrimonial o Balances Generales, en el cuadro siguiente se efectúa el detalle de las equivalencias entre las denominaciones internacionales generalmente aceptadas y las establecidas por la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Ciencias Económicas.

154

Equivalencia de las terminologías empleadas en los grandes rubros de los estados de situación patrimonial o balances

Uso internacional generalmente aceptado en los países de Occidente	Res. Técnica N° 8 de la F.A.C.P.C.E.
ACTIVO CIRCULANTE Act. de rápida realización Existencias	ACTIVO CORRIENTE
ACTIVO FIJO	ACTIVO NO CORRIENTE
PASIVO CIRCULANTE Pasivo Externo	PASIVO CORRIENTE PASIVO NO CORRIENTE
FONDO DE ACCIONISTAS O CAPITAL PROPIO	PATRIMONIO NETO

La diferencia entre el Activo Circulante y el Pasivo Circulante indica el Capital de Trabajo, Capital de Explotación, Fondo de Maniobra, o capital de giro, según la denominación que se adopte.

Cap. de Trabajo,
Cap. de Explotación, = $\frac{\text{Activo Circulante} - \text{Pasivo Circulante}}{\text{Activo Corriente}}$
o Fdo. de Maniobra

Una empresa posee un capital de explotación mientras es líquida. Si no es líquida, no tiene ningún capital de explotación.

Para conocer el total de los recursos financieros utilizados por la empresa, es suficiente con observar el total de su Activo o de su Pasivo (entendiendo por tal Pasivo más Patrimonio Neto, en nuestro país) ya que ambas cifras en todo balance son equilibradas.

Índice de endeudamiento

La relación entre el Fondo de Accionistas (o Capital Propio) y el dinero tomado en préstamo, constituye el índice de endeudamiento.

Algunos consideran que debe tomarse sólo el dinero tomado en préstamo a largo plazo (el que figura en el Pasivo Fijo), otros consideran que deben tomarse tanto los fondos facilitados a corto plazo (Pasivo Circulante), como por largo plazo (Pasivo Fijo). Por ello, debe indicarse el procedimiento seguido en cada caso.

Fuentes y empleos de fondos

El Estado de Fuentes y Empleos de Fondos (Origen y aplicación) se prepara comparando las cifras del último balance con el anterior y utilizando otros datos. Muestra los nuevos fondos de que dispuso la empresa en el período al que corresponde entre dos balances consecutivos; indica de dónde provino el dinero (Fuentes) y el destino que se le dio (Usos).

Las fuentes pueden ser el beneficio neto, la depreciación, la

emisión de nuevo capital en acciones, la venta de cualquier partida del Activo Fijo y los nuevos préstamos obtenidos.

Si bien la depreciación no es una fuente de nuevos recursos, al reducir el beneficio neto correspondiente al período sin que salga de la empresa ningún dinero por este concepto, produce contablemente un efecto similar al del ingreso financiero. La verdadera fuente de estos nuevos fondos es el beneficio neto antes de deducirse de él la depreciación (amortización).

Los empleos de fondos pueden ser: el pago de dividendos, la adquisición de más Activo Fijo, el reembolso de préstamos o de una parte del capital y el aumento del capital de explotación neto (Activo Circulante menos Pasivo Circulante). Todos los fondos a los que no se da algún otro de los empleos mencionados, aumentan el Capital de explotación.

En todo Estado de Fuentes y Empleos de Fondos, el total correspondiente a las fuentes siempre es igual al de los empleos.

El Estado de Fuentes y Empleos de Fondos (Fuentes y Usos) revela las principales decisiones en materia de gestión financiera adoptadas en el respectivo ejercicio.

Una empresa no presenta una situación financiera más sólida sólo por el hecho de aumentar sus ingresos, todo depende de la fuente del nuevo dinero y de lo que se hizo con él.

Por ejemplo, si los recursos financieros aumentaron como consecuencia de un aumento en la partida Beneficios no Distribuidos, probablemente se encuentre en una situación más sana que si hubiera aumentado iguales recursos provenientes de una nueva emisión de capital de acciones.

Un aumento del capital emitido puede indicar tanto un mejoramiento como un deterioro de la situación financiera.

Por una parte, puede haberse utilizado el dinero en modernizar las maquinarias e instalaciones de modo que pueda esperarse un aumento de los beneficios futuros, o puede haberse invertido el mismo en una propiedad para uso de los miembros de la Junta Directiva o de sus altos ejecutivos y es probable que esto no produzca un aumento de los beneficios económicos de la empresa.

En resumen: el estado de Fuentes y Empleos de Fondos o Estado de Movimiento de Fondos, o Estado de Fuentes y Usos, como también se lo denomina, es un documento que acompaña al balance y presenta la información sobre las fuentes y el empleo de los nuevos fondos que ingresaron en la empresa desde su balance anterior.

El Estado de Fuentes y Empleos de Fondos se refiere a los cambios registrados en los recursos financieros de una empresa entre dos balances.

155

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

Es también una especie de balance; por un lado, se detallan las sumas de dinero y su procedencia y en el otro las sumas de dinero y el destino dado. El total de las Fuentes es igual al total de los Empleos de Fondos.

Si se hace una nueva emisión de capital, ésta figura como Fuente de Fondos; en cambio si se devuelve (se reembolsa parte del capital) éste figura entre los Empleos de Fondos.

La obtención de préstamos a largo plazo es una Fuente de Fondos, mientras que todo reembolso de los mismos figura en los Empleos de Fondos.

En cuanto a los préstamos de corto plazo, dado que forman parte del Activo Circulante, todo cambio en ellos influye en el cálculo del Capital de Explotación.

Si el valor del Activo Fijo disminuye respecto del balance anterior, indica que el dinero ingresado por la venta es supe-

rior al que salió por compras. Esto constituye un ingreso de nuevos fondos en la empresa; es decir que la disminución del valor del Activo Fijo representa una Fuente de Fondos en el Estado de Fuentes y Empleos de Fondos.

A la inversa, todo aumento del valor del Activo Fijo figura entre los Empleos de Fondos. Las cifras en ambos casos, se basan en la valoración del Activo Fijo antes de deducir la depreciación.

Debe tenerse en cuenta que la depreciación es una suma de dinero que se deduce en la valoración del Activo Fijo (Bienes de Uso). No se trata de dinero que sale de la empresa, sino de dinero que se retiene en ella.

156 Una depreciación es una provisión que se hace en el balance para cubrir el gasto que habrá de efectuarse cuando llegue el momento de comprar una nueva partida del Activo Fijo, en reemplazo de la actual, cuando deje de ser útil; pero el dinero no sale de la empresa hasta que se compra la nueva partida. Así la empresa hasta tanto se adquiera la reposición de los bienes, dispone de los fondos correspondientes a la respectiva depreciación. Por ello la depreciación, desde el punto de vista financiero, constituye una fuente de fondos.

El Capital de Explotación es la diferencia entre el Activo Circulante (Activo Corriente) y el Pasivo Circulante (Pasivo Corriente).

El Activo Circulante disminuye cuando hay menos existencias o menos cuentas a cobrar; sin embargo cuando un Activo Circulante es reemplazado por otro (como ocurre cuando se cobra una cuenta en efectivo) el Activo Circulante no varía. Por consiguiente, sólo una disminución del total del Activo Circulante produce un ingreso en el Estado de Fuentes y Empleos de Fondos (Estado de Origen y Aplicación de Fondos).

Cuando el Activo Circulante disminuye el Capital de Explotación

también tiende a disminuir, de manera que toda reducción del capital de explotación, constituye un ingreso y debe hacerse figurar entre las fuentes de fondos.

Por lo tanto, para preparar un Estado de Fuentes y Empleos de Fondos, es necesario calcular el cambio que registró el capital de explotación entre dos balances consecutivos. Los aumentos de capital de explotación figuran en las fuentes de fondos y las disminuciones en los usos de dicho estado.

Índice de solvencia

La solvencia se analiza a través del índice de solvencia, que muestra en qué proporción se financia el Activo, con el Fondo de Accionistas o con el Capital en Préstamo.

Cuanto mayor es este índice, tanto mayor es la proporción que el Fondo de Accionistas representa en el total de recursos financieros de la empresa.

Cuando la empresa se expande, el índice de solvencia puede aumentar o disminuir, pues ella depende de la fuente de que provengan los fondos con que se financia la expansión. Del mismo modo, cuando la empresa se contrae, el índice puede también aumentar o disminuir.

Un índice de solvencia alto, o sea una alta proporción de capital propio, revela un endeudamiento proporcionalmente bajo y posibilidades de obtener más dinero en préstamo (alta capacidad para obtener préstamos). Lo contrario sucede cuando el índice de solvencia es bajo.

La solvencia de una empresa, es su capacidad para afrontar su Pasivo Externo (Pasivo Corriente y no Corriente).

Índice de liquidez

Una empresa puede ser líquida en mayor o menor grado.

Generalmente se utilizan dos relaciones para determinar en la práctica el grado de liquidez. La relación (o razón) de liquidez con el Activo Circulante, se denomina Relación Circulante y la relación de liquidez con el Activo de Rápida Realización o Disponible, se denomina Relación Disponible. Ambas son indicadores de liquidez.

$$\text{Relac. Circulante} = \frac{\text{Activo Circulante}}{\text{Pasivo Circulante}}$$

$$\text{Relac. Disponible} = \frac{\text{Activo de Rápida Realizac. O Disponible}}{\text{Pasivo Circulante}}$$

En nuestro país estas relaciones se conocen como índice de liquidez e índice de liquidez seca respectivamente. La Relación Circulante es un indicador de liquidez general, en cambio la Relación Disponible es un indicador de liquidez inmediata.

Si la relación es menor de 1:1, indica que el Pasivo Circulante es igual o mayor que el Activo Circulante; ello implica un riesgo financiero tanto más alto cuanto menor sea la relación. Si en cambio la relación es alta (3:1 o más), puede significar que la empresa dispone de más fondos que los que puede utilizar económicamente. No hay regla fija que permita determinar en todos los casos si una relación es demasiado alta o no, pero si en ella se observa un aumento continuo, deben conocerse las causas.

Se dice que una empresa es líquida cuando su Activo Circulante es mayor que su Pasivo Circulante.

La liquidez de una empresa, es su capacidad para afrontar su Pasivo Circulante (Pasivo Corriente) con su Activo Circulante (Activo Corriente).

La relación disponible, indica hasta qué punto la empresa

puede hacer frente a su Pasivo Circulante con su Activo de Rápida Realización o Disponible.

El Activo de Rápida Realización forma parte del Activo Circulante y está constituido por el dinero y por otras partidas del activo que pueden convertirse en dinero rápidamente. El activo de Rápida Realización no comprende las existencias.

Índices de rentabilidad

Las empresas de propiedad privada realizan sus actividades para obtener ganancias, por lo tanto el mejor indicador general de la situación de una empresa, es su rentabilidad.

La rentabilidad es la relación entre el beneficio y el total de recursos financieros que utilizó para obtener dicho beneficio.

El balance es un informe acerca de lo que una empresa posee y lo que debe a una determinada fecha; no informa claramente sobre el beneficio obtenido en el ejercicio terminado en esa fecha; por ello, para evaluar la rentabilidad del ejercicio es necesario conocer detalles sobre el beneficio obtenido.

En general, en todos los países las empresas proporcionan estos detalles en un documento que acompaña al balance: la cuenta o Estado de Pérdidas y Ganancias (en nuestro país, Estado de recursos y gastos).

El Activo y el Pasivo cambian de modo continuo en una empresa, por lo tanto el balance tiene que ser forzosamente un informe acerca del Activo y el Pasivo a determinada fecha.

El Estado de Pérdidas y Ganancias no es un balance que indica la situación de una empresa, sino el resumen de las operaciones donde se determina el beneficio o la pérdida que se produjo en el período que comprende.

Para calcular ciertas medidas de rentabilidad, se utiliza la información que contiene el Estado de Pérdidas y Ganancias. Generalmente se determinan cuatro tipos de beneficios:

Beneficio bruto = Ventas - costo de lo vendido (1)

Beneficio de explotación = Beneficio bruto - gastos de explotación (2)

Beneficio neto o líquido antes de deducir impuestos = Beneficio de explotación - gastos ajenos a la explotación

Beneficio neto o líquido después de deducir impuestos = Beneficio neto antes de deducir impuestos - impuestos que gravan los beneficios

(1) Gastos directos por la compra o fabricación de los bienes o prestaciones de servicios.

(2) Gastos indirectos.

Los beneficios retenidos en la empresa se suman a los beneficios no distribuidos provenientes de ejercicios anteriores.

Se destacan dos indicadores significativos de la rentabilidad: el rendimiento del total de las inversiones en ella y el rendimiento del Fondo de Accionistas o Capital Propio. Ambos indicadores, se reflejan generalmente en porcentajes.

Las cifras de los beneficios se obtienen del estado de Pérdidas y Ganancias y las del total de inversiones y el Fondo de Accionistas, se obtienen del Balance.

El total de la inversiones a estos fines, se considera el total del Activo, menos el Pasivo Circulante (Pasivo Corriente) o bien el fondo de accionistas o capital propio, menos el Pasivo Fijo (Pasivo no Corriente).

Comentario final

Las relaciones, razones, índices y coeficientes financieros no miden, sólo indican y en el mejor de los casos indican bien. Son termómetros que indican la "temperatura" financiera de una empresa y revelan si hay que alarmarse por su estado de salud, pero el diagnóstico sólo puede darlo el buen profesional; su experiencia y conocimientos son factores primordiales. Si éstos fallan, se corren riesgos de cometer errores que sólo pueden evitar la formación, la intuición y experiencia práctica del empresario responsable de la toma de decisiones.

Una empresa que hoy es sana, puede no serlo en el futuro. Por ello, es necesario prever con tiempo los Estados Financieros Futuros y sus indicadores. Que un indicador sea sano o no, depende del que se considere normal en ese momento para ese tipo de actividad; éste puede variar según el tiempo, según la industria y según el tamaño de la empresa.

No hay regla fija, de allí la importancia del buen asesoramiento profesional y de la receptividad e intuición del em-

Rentabilidad del fondo de accionistas de la empresa = $\frac{\text{Beneficio neto antes de deducir los impuestos} + \text{Intereses pagados sobre el Pasivo Fijo} \times 100}{\text{Total de inversiones}}$

Rendimiento del Fdo. De acc. O capital propio = $\frac{\text{Benef. Bruto después de deducir impuestos} \times 100}{\text{Fondo de accionistas}}$

presario dirigente. Al respecto, soy de opinión que si éste falla, aumentan los riesgos de errores espectaculares. La gente atiende a los números, antes de considerar las palabras y ello implica un grave peligro.

Es necesario conocer los supuestos que respaldan los números, de modo que se sepa lo que significan.

(sic) Cómo interpretar un balance - O.I.T., Ginebra, 1987.

La justificación racional que está detrás de un número es mucho más importante que el número mismo. Éstos tienen un halo de autenticidad inmerecido; lo importante es conocer la realidad que hay detrás de ellos.

Si esta síntesis pudiera tener una utilidad práctica más allá de lo conceptual, mi propósito de hacer accesible a la mayoría un tema de por sí árido, denso y a veces abstracto, estaría cumplido. ■■■■

Bibliografía consultada

- Martín S. Fridson - La Interpretación de Estados Financieros (Bilbao, Ediciones Deusto S.A., 1996).
- Oficina Internacional del Trabajo - Cómo interpretar un balance (O.I.T., Ginebra, 1987).
- Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires - Curso para Inversores - Interpretación de Balances (Buenos Aires, 1977).
- E. Fowler Newton - Contabilidad Superior Tomo 1 - Buenos Aires 1979.
- Normas Generales de Exposición Contable - Res. Técnica N° 8 de la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas (F.A.C.P.C.E.), Dic./1987.